

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Unas declaraciones de Juan Diego]

M. M.

«Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, pero de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo. Pero, ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa? Solo tú Candalaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo: en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Hollibú”, que para eso eres mi madre», aludía sardónico sobre la confianza ciega de su progenitora.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. M.: “Juan Diego: el último...”. *La Razón*, 29.04.22, 49).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

«Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, pero de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo. Pero*, ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa? Solo tú Candelaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo: en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Hollibú”, que para eso eres mi madre», aludía sardónico sobre la confianza ciega de su progenitora.

«Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo[;] pero[,] de verdad[,] que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo... Pero ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa? Solo tú[,] Candelaria[,] estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo en el toro o en el teatro o en la televisión[,] o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*, que para eso eres mi madre», aludía sardónico sobre la confianza ciega de su progenitora.

1) Sustituimos por punto y coma, la coma previa a la conjunción *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, **pero** de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo.

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo[;] **pero**, de verdad, que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo...

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

2) Aislamos, como inciso oracional, el grupo preposicional *de verdad*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, pero de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo.

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo; pero[,] **de verdad**[,] que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo...

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. Por ejemplo, los que expresan “la actitud con la que el hablante se manifiesta” (aquí, la honestidad de su afirmación). Algunos de esos adverbios y grupos son *sinceramente, francamente, con franqueza, con la mano en el corazón, honradamente...*, que en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía...* 2010: 318 y 319).

3) Añadimos puntos suspensivos a la construcción comparativa **tan... que...**, incompleta. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, pero de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo.

Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo; pero, de verdad, que sois tantos... y os recuerdo **con un cariño tan profundo...**

... pero, de verdad, que sois tantos... y os recuerdo con un cariño **tan** profundo **que** no sabría cómo expresarlo.

(Es difícil completar la frase, por lo que es mejor dejarla en suspenso).

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía...* 2010: 293). Por otra parte, los puntos suspensivos “se emplean para indicar al lector que se omite una palabra o un grupo de palabras, bien porque quien escribe las considera innecesarias para descifrar el mensaje, bien porque resultan ya conocidas para el que lee” (*Ortografía...* 2010: 396).

4) Hay dos posibles soluciones al problema de la coma posterior a *pero*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pero*, ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa?

Pero ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa?

¿Pero a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa?

Según la normativa, solo “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aíslan por comas del resto del enunciado”. Además, en oraciones interrogativas o exclamativas, “no debe escribirse coma tras la conjunción en ejemplos como estos: *Pero ¿querrá venir con nosotros a pesar de lo que pasó?*; *Pero ¡qué alegría verte!* (*Ortografía...* 2010: 328). Además, “en el caso de la conjunción adversativa *pero*, es igualmente correcto que esta preceda a la secuencia interrogativa o exclamativa, o que se incluya en ella: *¿Pero por qué hacer algo así?*” (*Ortografía...* 2010: 391-392).

5) Aislamos, como inciso, el vocativo *Candelaria*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Solo tú Candelaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo.

Solo tú[,] **Candelaria**[,] estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo.

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Javier, no quiero que salgas tarde; Has de saber, mucha-cho, que tu padre era un gran amigo mío*”. La misma regla vale “incluso cuando los enunciados son muy breves, como en estructuras del tipo *No, señor; Sí, mujer*” (*Ortografía... 2010: 312*).

6) Eliminamos los dos puntos previos a la enumeración que carece de *elemento anticipador*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Solo tú Candelaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo*: en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Hollibú”.

Solo tú, Candelaria, estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo en el toro o en el teatro o en la televisión, o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*.

Solo tú, Candelaria, estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo **de algún campo excepcional**: en el toro o en el teatro o en la televisión, o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

7) Para facilitar la lectura, escribimos una coma delante de la tercera conjunción *o* que une el conjunto integrado por un elemento simple y una pareja, más otro, formado solo por una pareja. Reproducimos ambas versiones:

Solo tú Candelaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo: en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Hollibú”, que para eso eres mi madre.

Solo tú, Candelaria, estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo: en el toro o en el teatro o en la televisión[,] *o* en las Naciones Unidas o en *Hollibú*, que para eso eres mi madre.

Según la normativa, en “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior [o con todo el segmento previo no oracional, añadiríamos], y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *No sé si ir de vacaciones a Francia o Italia, o quedarme en casa* (Ortografía... 2010: 324).

Por tanto, en nuestro texto (más complejo que el ejemplo de la normativa), se unen dos parejas (aunque la primera pareja está formada por el conjunto de un elemento simple + una pareja):

[en el toro o [en el teatro o en la televisión]] o [en las Naciones Unidas o en *Hollibú*].

Para puntuarlo así, nos basamos en tres tipos de oposiciones:

OPOSICIONES

primera:	Nacional		/	Internacional		
segunda:	peligroso	/	no peligroso	política	/	espectáculo
tercera:	↓	tradicional	/	moderno	↓	↓
	↓	↓	↓	↓	↓	↓
	<u>Toro o teatro o televisión,</u>			o	<u>Naciones Unidas o en Hollibú.</u>	

Sin embargo, podría haberse hecho otra distribución basada, por ejemplo, en solo la oposición *tradicional/moderno*:

[en el toro o en el teatro] o [en la televisión o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*].

En el toro o en el teatro, o en la televisión o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*.

8) Marcamos con cursiva la pronunciación popular o coloquial del correspondiente topónimo inglés *Holibú*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Holibú”...

... en el toro o en el teatro o en la televisión, o en las Naciones Unidas o en *Holibú*...

Según la normativa, las comillas sirven “para llamar la atención del lector sobre alguna peculiaridad de la voz o expresión entrecomillada, que la distingue del resto de los componentes léxicos del enunciado”. Además, “también se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o ser utiliza irónicamente o con sentido especial”. Por último, “en las expresiones vulgares, impropias, irónicas, etc., es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía*... 2010: 382 y 383).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

«Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo, pero de verdad que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo. Pero*, ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa? Solo tú Candelaria estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo: en el toro o en el teatro o en la televisión o en las Naciones Unidas o en “Hollibú”, que para eso eres mi madre», aludía sardónico sobre la confianza ciega de su progenitora.

“Perdonadme, me gustaría mandar un saludo a todo el mundo; pero, de verdad, que sois tantos... y os recuerdo con un cariño tan profundo... Pero ¿a que os cuesta trabajo esto de verme en este programa? Solo tú, Candelaria, estabas segura de que tu Juanito iba a ser lo más grande en el mundo en el toro o en el teatro o en la televisión, o en las Naciones Unidas o en *Hollibú*, que para eso eres mi madre”, aludía sardónico sobre la confianza ciega de su progenitora.

